




Los usuarios plantean a Narbona volver a negociar el Júcar-Vinalopó

La Junta Central apuesta por empezar de cero, crear una mesa de debate en la que se analicen todas las opciones y en la que los regantes puedan tener voz

F. J. BENITO

El presidente de la Junta Central de Usuarios del futuro trasvase Júcar-Vinalopó, Andrés Martínez, ha pedido a la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, que cree una mesa de concertación en la que la Administración y los regantes abran una nueva etapa de diálogo para estudiar cual es la mejor solución para garantizar el abastecimiento hídrico de la comarcas del Vinalopó, l´Alacantí y la Marina Baixa. La Junta -teórica socia del Ministerio de Medio Ambiente en la ejecución del proyecto- plantea comenzar de cero, con las opciones Cortes y Cullera sobre la mesa, pero sin que se imponga ningún trazado de forma unilateral hasta demostrar «con datos y realidades cuál es la mejor solución. Nuestro trasvase es Cortes de Pallás-Villena pero no nos negamos a hablar de otros temas», señaló ayer Andrés Martínez.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente



El planteamiento de la Junta, que ayer se plasmó en una carta remitida a la ministra, se hizo público unas horas antes de que el consejo de administración de Aguas del Júcar apruebe hoy el proyecto definitivo del trasvase con la toma del agua en el Azud de la Marquesa. Una actuación que rechazan los regantes porque consideran que no la pueden pagar y, además, «porque el agua de Cullera no sirve para el abastecimiento y tenemos serias dudas de que pueda utilizarse en el regadío», subrayó Martínez.

Aguas del Júcar ha hecho caso omiso de todas las observaciones llegadas desde la Junta Central y la empresa pública se encuentra ahora sin usuarios para un proyecto con un presupuesto superior a los 300 millones de euros, y que todavía no tiene ratificada la financiación europea. A esto se une la investigación judicial abierta y la decisión de la firma pública de solicitar un crédito de 75 millones cuyo pago repercutirá después vía tarifas a unos regantes que, en principio, no quieren el agua. Agricultores que hoy reciben agua potable de los acuíferos a 0,09 euros el metro cúbico y que dudan de la calidad del caudal de Cullera. La Confederación del Júcar no ha contestado los requerimientos de la Junta Central sobre el resultado de los análisis del agua en la Marquesa, pero Aguas del Júcar asegura que es apta para riego, según la FAO.